

283

Colección
«PRESENCIA TEOLÓGICA»

Santiago Madrigal, SJ

De pirámides y poliedros

*Señas de identidad
del pontificado de Francisco*

SAL TERRAE

ÍNDICE

© Editorial Sal Terrae, 2020
Grupo de Comunicación Loyola
Polígono de Raos, Parcela 14-I
39600 Maliaño (Cantabria) – España
Tfno.: +34 944 470 358
info@gcloyola.com
gcloyola.com

Imprimatur:
✠ Manuel Sánchez Monge
Obispo de Santander
24-07-2020

Diseño de cubierta:
Magui Casanova

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com / 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Impreso en España. *Printed in Spain*
ISBN: 978-84-293-3004-5
Depósito Legal: BI-1120-2020

Fotocomposición:
Rico Adrados, S.L. – Burgos / www.ricoadrados.com

Impresión y encuadernación:
Gráficas Lope, S.L. – Salamanca / www.graficaslope.com



<i>Introducción</i>	
«Espejo de papa»: palabras que nombran sueños	13
El «efecto» Francisco	13
Al filo de los trabajos y los días	17
El capitulario de este libro	19
Señas de identidad de un pontificado	22
<i>Siglas y abreviaturas</i>	<i>27</i>
1. Obertura	
La conversión pastoral del papado en una Iglesia sinodal	29
1. Primeros gestos y primeras palabras de Francisco, Obispo de Roma: una mirada retrospectiva .	30
1.1. <i>Comenzamos este camino: obispo y pueblo</i>	<i>31</i>
1.2. <i>«Francisco, ve y repara mi casa»</i>	<i>33</i>
1.3. <i>Custodio de la creación y custodio de la humanidad</i>	<i>36</i>
1.4. <i>Esbozo de un programa ecuménico</i>	<i>37</i>
1.5. <i>Recapitulación. En el horizonte del Concilio Vaticano II, «busquemos ser una Iglesia que encuentra caminos nuevos»</i>	<i>40</i>
2. Una línea de acción: la vía de la sinodalidad y la «conversión pastoral del papado»	42
2.1. <i>Al servicio del santo pueblo fiel de Dios: el todo es superior a la parte</i>	<i>44</i>
2.2. <i>La unidad prevalece sobre el conflicto: el sentido de la comunión jerárquica</i>	<i>46</i>

2.3. <i>La realidad es más importante que la idea: la cultura del encuentro</i>	49	3. Invertir la pirámide	
2.4. <i>El tiempo es superior al espacio: el proceso de descentralización</i>	51	Sensus fidelium y figura sinodal de Iglesia	87
3. Conclusión. En marcha hacia un «papado sinodal»	53	1. Premisa: el redescubrimiento de la sinodalidad en la recepción del Vaticano II	88
2. El paradigma misionero de reforma		2. «Un pueblo que peregrina hacia Dios»: la sinodalidad en el proyecto misionero y de reforma eclesial de Francisco	93
Una «Iglesia en salida»	55	2.1. <i>Antecedentes: del Sínodo de los Obispos a la sinodalidad</i>	93
1. El principio inspirador: «La dulce y confortadora alegría de evangelizar»	56	2.2. <i>«Caminar juntos»: La Iglesia es constitutivamente sinodal</i>	97
2. La exhortación apostólica <i>Evangelii gaudium</i> : «La reforma de la Iglesia en salida misionera» .	59	2.3. <i>Una Iglesia en salida, «comunidad misionera», es una Iglesia sinodal</i>	102
2.1. <i>Carácter programático: en el horizonte de la nueva evangelización</i>	59	3. «La vocación sinodal del pueblo de Dios»	105
2.2. <i>La «lección» de Dios en Aparecida: la Iglesia en salida</i>	62	3.1. <i>Desatar nudos eclesiológicos: la relación jerarquía-laicado</i>	105
2.3. <i>La impostergable renovación eclesial: la conversión pastoral y misionera desde el corazón del Evangelio</i>	64	3.2. <i>La realidad del sacerdocio común del pueblo de Dios: el sensus fidei</i>	107
2.4. <i>La reforma de las estructuras: hacia una Iglesia sinodal</i>	67	3.3. <i>Participación y autoridad en la vida sinodal</i>	108
2.5. <i>La eclesiología del pueblo de Dios evangelizador</i>	69	3.4. <i>La conversión para una sinodalidad renovada</i>	110
2.6. <i>La inclusión social de los pobres: «Quiero una Iglesia pobre y para los pobres»</i>	71	4. Recapitulación. Apunte sobre la sinodalidad en las Iglesias locales	112
2.7. <i>El bien común y la construcción de la paz: las cuatro prioridades bergoglianas</i>	74	4. El evangelio de la paz y la cultura del encuentro	
2.8. <i>El espíritu de la nueva evangelización</i>	78	El ecumenismo del poliedro	115
3. Recapitulación. Dinámicas de éxodo y de salida en el programa de Francisco	79	1. Consideración preliminar: «Instaurar una cultura del encuentro»	115
Apéndice. Apuntes del cardenal Jorge Mario Bergoglio para su intervención en las Congregaciones de cardenales previas al cónclave (9 de marzo de 2013)	84	2. La situación del movimiento ecuménico a los 25 años de <i>Ut unum sint</i>	118
		2.1. <i>El camino ecuménico, camino hacia la plena comunión</i>	118
		2.2. <i>El proyecto Harvestings the Fruits: hacia una nueva etapa en el diálogo ecuménico</i> .	121

2.3. <i>El documento La Iglesia: Hacia una visión común (2013)</i>	123	4. Una Iglesia dispuesta a «andar la vía de la misericordia»	166
2.4. <i>Una mirada al presente: la pregunta acerca de la idea de unidad</i>	125	5. Recapitulación. Una cultura de la misericordia: «Ve y haz tú lo mismo» (Lc 10,37)	168
3. Apuntes sobre la visión ecuménica del papa Francisco	127		
3.1. <i>Preámbulo metodológico: para una lectura en clave ecuménica de la exhortación apostólica Evangelii gaudium</i>	129	6. La llave del discernimiento	
3.2. <i>El corazón del Evangelio y la jerarquía de verdades</i>	132	Consideraciones eclesiológicas a propósito de Amoris laetitia	173
3.3. <i>El modelo de unidad en la diversidad reconciliada: la figura del poliedro</i>	135	1. La dimensión eclesial de la fe: una constante en contexto	175
3.4. <i>El intercambio de dones: ecumenismo receptivo</i>	139	2. Consideración preliminar: la conciencia moral vigente en nuestro contexto cultural	180
4. Recapitulación. El Espíritu Santo armoniza y reconcilia la diversidad en el camino hacia la unidad	142	2.1. <i>Mentalidad contraceptiva de un modelo antropológico individualista</i>	180
		2.2. <i>La realidad de la familia en el contexto de «la cultura de lo provisorio»</i>	183
5. En el nombre de la misericordia		3. Segunda consideración: el cristianismo como Iglesia y la familia como Iglesia doméstica	185
El rostro samaritano de la Iglesia	147	3.1. <i>Vivir en la Iglesia y vivir de la Iglesia</i>	185
1. Coordinadas eclesiales: del Año de la Fe al Año Jubilar de la Misericordia	148	3.2. <i>Notas para una pastoral de la familia y del matrimonio: construir hogares sólidos y fecundos sobre roca, no sobre arena (cf. Mt 7,24-27)</i>	188
2. La recepción del Concilio Vaticano II en este «tiempo de la misericordia»	151	3.3. <i>Acompañar, discernir e integrar la fragilidad en la comunión eclesial</i>	191
3. Una lectura esencial cristológica del Vaticano II: <i>Misericordiae vultus</i>	156	4. Tercera consideración: una «Iglesia abierta» que educa en la fe y en la escucha para el discernimiento	194
3.1. <i>El rostro de Jesucristo y la misericordia de Dios: «El que me ha visto a mí, ha visto al Padre» (Jn 14,9)</i>	156	4.1. <i>Iglesia de puertas abiertas: el principio misericordia</i>	194
3.2. <i>La Iglesia servidora y pobre según la imagen de su Fundador</i>	161	4.2. <i>Una Iglesia que predica sobre la familia es signo de contradicción</i>	197
a) El misterio de Cristo en los pobres y la misión de la Iglesia	161	4.3. <i>Iglesia sinodal: escucha y discernimiento</i> .	198
b) La Iglesia, el sacramento de la misericordia salvífica	164		

7. Ecología integral	
El clamor de la tierra y el grito de los pobres	201
1. De la encíclica <i>Laudato si'</i> a la exhortación apostólica <i>Querida Amazonia</i>	201
1.1. <i>Cuatro rasgos característicos de la encíclica sobre la crisis medioambiental</i>	201
1.2. <i>Una convicción de fondo: «Todo está conectado»</i>	203
2. El anclaje de la encíclica «sobre el cuidado de la casa común» en el magisterio social de la Iglesia .	206
2.1. <i>De Juan XXIII a Benedicto XVI</i>	207
2.2. <i>El itinerario discursivo de Laudato si'</i>	209
3. Una propuesta de ecología integral: la custodia de la creación y la custodia de los más pobres .	211
3.1. <i>Considerar lo que le está pasando a nuestra casa común</i>	212
3.2. <i>Reconocer el compromiso ecológico que brota de la teología de la creación</i>	213
3.3. <i>Pensar la raíz antropológica de la crisis: el paradigma tecnocrático</i>	218
3.4. <i>Hacia una ecología integral como paradigma de justicia y de bien común</i>	222
4. La Asamblea especial del Sínodo de los Obispos para la Región Panamazónica	226
4.1. <i>Sinodalidad y Amazonia</i>	227
4.2. <i>Los sueños de Francisco: la exhortación apostólica postsinodal Querida Amazonia</i> ..	229
5. Conclusión. Una espiritualidad de la solidaridad global fundada en el misterio de la Trinidad	232
8. El combate espiritual	
Las raíces ignacianas de Francisco	237
1. Espíritu de santidad y camino de santificación .	237
2. Al corazón de la espiritualidad ignaciana de reforma: «Nuestro modo de proceder»	241

2.1. <i>Carisma ignaciano y estilo pastoral de Francisco: el «Maestro Fiorito» y el camino del discernimiento</i>	242
2.2. <i>Gaston Fessard y el descubrimiento de la dialéctica espiritual: la libertad del hombre y la gracia de Dios</i>	250
2.3. <i>Non coerceri maximo, contineri tamen a minimo divinum est</i>	254
2.4. <i>Teoría y práctica de los Ejercicios Espirituales: elección y reforma de vida</i>	258
3. Llamada universal a la santidad: la exhortación apostólica <i>Gaudete et exultate</i>	263
3.1. <i>El eco del Vaticano II: «Cada uno por su camino»</i>	264
3.2. <i>Un modelo místico de santidad: san Pedro Fabro (1506-1546)</i>	267
3.3. <i>Sutiles enemigos de la santidad: gnosticismo y pelagianismo</i>	269
3.4. <i>Conclusión: «La vida cristiana es un combate permanente»</i>	271

Recapitulación

Un estilo teológico-pastoral: lenguaje misionero y pensamiento abierto	277
Invertir la pirámide: prevalencia del pueblo de Dios y superación del clericalismo	279
Un magisterio eminentemente pastoral: la conexión entre fe y vida	282
El «pensamiento abierto al <i>maius</i> de Dios y de la verdad»: tradición, desarrollo doctrinal y fidelidad creativa	286
La raíz última de un «estilo pastoral»: mirar desde la periferia para ver la totalidad	294

<i>Bibliografía</i>	299
1. Publicaciones, textos y documentos magisteriales de Jorge M. Bergoglio – Papa Francisco	299
2. Biografías, entrevistas y crónicas del pontificado de Francisco	301
3. Documentos eclesiales	302
4. Estudios, trabajos y comentarios sobre el pensamiento de Francisco	303

INTRODUCCIÓN

«Espejo de papa»: palabras que nombran sueños

En la historia de la Iglesia hubo un jesuita que rozó la posibilidad de ser papa, el teólogo y cardenal Roberto Belarmino. Una de las primeras biografías del Papa argentino afirma que en la curia romana de los jesuitas no produjo ningún entusiasmo especial la elección de Jorge Mario Bergoglio. En cualquier caso, como cristiano y como jesuita, me interesa conocer la manera de sentir y de pensar de este hombre, el primer jesuita papa, con su proyecto de reforma misionera de la Iglesia. Como señala uno de sus mejores biógrafos, Austen Ivereigh, ya antes de su nombramiento, corrían malentendidos y afirmaciones contradictorias: «¿Un obispo de barrio marginal que se había acomodado a la dictadura militar? ¿Un jesuita retrógrado que se transformó en un obispo progresista?». Para este escritor y periodista británico, la condición de líder eclesiástico reformador perfila la línea directriz que explica el recorrido vital que va de Bergoglio a Francisco¹.

El «efecto» Francisco

No es normal que un libro teológico utilice en su título un par de nociones geométricas. Sin embargo, es del todo intencionado. En primer lugar, porque «pirámide» y «poliedro» son dos imágenes

1. A. IVEREIGH, *El gran reformador. Francisco, retrato de un papa radical*, Barcelona 2015; ÍD., *Wounded Shepherd: Pope Francis and His Struggle to Convert the Catholic Church*, New York 2019.

que forman parte del original repertorio lingüístico del papa Bergoglio, junto a otra serie de formulaciones sorprendentes de tipo metafórico, como «Iglesia en salida», «periferias de la existencia», «cultura del encuentro» o «cultura del descarte»². Ahora bien, hay algo más radical y decisivo: este lenguaje forma parte de su original «interpretación» del papel y de la figura del papa. Desde muy pronto sorprendió la novedad de sus gestos, de sus palabras, de sus comportamientos. Baste recordar la perseverancia en sus gastados zapatos negros, en su cruz pectoral de plata, en su reloj negro de plástico, y la renuncia a un coche lujoso de alta gama y al apartamento pontificio del palacio apostólico para residir en la Casa de Santa Marta. En los primeros cien días de un pontificado electrizante este jesuita había llevado aires nuevos a la curia vaticana³. Algunos han considerado sus comportamientos y sus gestos como una desacralización de la figura papal, otros le han reprochado un estilo demasiado parroquial e, incluso, superficialidad teológica.

De ahí, el título que preside la introducción a este libro, *Espejo de papa*, una locución quizás un tanto extraña en el decir castellano, importada desde la lengua alemana (*Papstspiegel*), pero que se encuentra en profunda continuidad con ese género literario que se denomina espejo de pastores (*speculum pastorum*), o sea, modelo ideal de obispos, un tipo de instrucción que también ha gozado de gran difusión en la versión laica de los llamados *espejos de príncipes*.

Ahora bien, lo normal es que los autores de esos manuales de buen gobierno de los príncipes o de los pastores sean personajes relevantes de excelente formación intelectual y solera

2. F. TORRALBA, *Diccionario Bergoglio. Las palabras clave de un pontificado*, Madrid 2019.
3. M. SIEVERNICH, «Der neue Stil des Papstes. Jesuitische und lateinamerikanische Quellen seiner Pastoral», en K. BIEBERSTEIN – J. BRÜNDL (eds.), *Der Papst, der alles anders macht?*, Berlin 2016, 23-41.

pedagógica; ellos asumen la tarea de dictar en qué consiste el buen comportamiento de un prócer a la hora de ejercer las tareas de gobierno. Así ocurre en la historia de la teología con el tratado que sirve de referencia como espejo de papa. Me refiero al libro *Sobre la consideración* que san Bernardo de Claraval compuso para un cofrade suyo que accedió al solio de Pedro con el nombre de Eugenio III. Un libro que, por cierto, era manual de cabecera para todos los reformadores medievales y alentó el lema de «reforma en la cabeza y en los miembros». San Bernardo ofrecía al nuevo papa una serie de *consideraciones* teológicas como guía de actuación.

En el caso del actual pontífice ocurre a la inversa: es él quien, con sus gestos, palabras y enseñanzas, está escribiendo un *espejo de papa* de inspiración evangélica. El interés de estas páginas es levantar acta de ello, reflatando aquellas palabras mayores que nombran su sueño de renovación eclesial, que condensan y modulan eso que se dio en llamar el «efecto» Francisco⁴.

El modelo de ejercicio de la autoridad en la Iglesia que ha asumido el Papa argentino está fundado sobre la idea de servicio. En ello coincide con el modelo ideal patrocinado por el santo abad de Claraval, que le decía a Eugenio III: presides la Iglesia para servirla (*praesis ut prosis*). En esta misma línea, san Juan Pablo II recuperó el significativo título papal de siervo de los siervos de Dios (*servus servorum Dei*). Por su parte, el Papa jesuita ha formulado, en un famoso discurso de 2015, un principio para alumbrar una nueva imagen de Iglesia y superar la antigua visión medieval: Francisco propone concebir la Iglesia «como una pirámide invertida», en el sentido de que «la cima se encuentra por debajo de la base. Por eso, quienes ejercen la autoridad se llaman “ministros”: porque, según el significado ordinario de la palabra, son los más pequeños

4. G. F. SVIDERCOSCHI, *El efecto Francisco. Un papado entre resistencias, contradicciones y reformas*, Madrid 2018.

de todos»⁵. De ahí han de tomar ejemplo todos los que están investidos de autoridad en la Iglesia.

Además, Francisco ha querido poner este ideal del ejercicio de la autoridad bajo el imperativo de una «conversión pastoral», comenzando por él mismo, resituándose en el marco de una Iglesia sinodal. Así lo recoge otra de sus máximas: «El Papa no está solo, por encima de la Iglesia, sino dentro de ella como bautizado entre los bautizados y, dentro del colegio episcopal, como obispo entre los obispos, llamado a la vez –como sucesor del apóstol Pedro– a guiar a la Iglesia de Roma, que preside en la caridad todas las Iglesias»⁶. En una palabra, Francisco concibe el ministerio del Obispo de Roma en la clave de un «papado sinodal». Este es un rasgo decisivo en este novedoso *espejo de papa*. En este replanteamiento del ministerio petrino, que quiere potenciar el Sínodo de los Obispos como expresión del colegio episcopal, queda sancionada la responsabilidad y la autonomía de los obispos y de sus Conferencias episcopales, así como la sinodalidad como dimensión constitutiva de la Iglesia⁷. El Papa jesuita ha renunciado a ser Pontífice supremo de la Iglesia para ser Obispo de Roma y pastor universal «con olor a oveja»⁸.

Por todo ello, el primer capítulo de este libro está dedicado a la conversión pastoral del papado en una Iglesia sinodal y tiene el carácter de obertura; sus páginas repasan los primeros compases de la actuación pública de Francisco que dejaron apuntados los acordes de la melodía fundamental de este

5. FRANCISCO, *Discurso con ocasión de la Conmemoración del 50 aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos*, 17 de octubre de 2015: AAS 107 (2015) 1138-1144.
6. Cf. S. MADRIGAL, «La conversión pastoral del papado en una Iglesia sinodal»: *Medellín* XLIII/168 (2017) 313-331.
7. S. MADRIGAL, *Conferencias episcopales para una Iglesia sinodal*, Santander 2020.
8. D. FARES, *El olor del pastor. El ministerio pastoral en la visión del papa Francisco*, Santander 2015.

pontificado. Sin duda, su programa reformista está inspirado en los textos y en las resoluciones del Concilio Vaticano II. A través de su primera exhortación apostólica, de sus encíclicas, de los Sínodos sobre la familia y la vocación de los jóvenes, del Jubileo de la Misericordia, de sus viajes a las periferias del mundo, del diálogo ecuménico e interreligioso y del compromiso en una cultura del encuentro y de la paz, Francisco ha puesto el fundamento de la revolución evangélica que ha sintetizado en una cláusula: la «Iglesia en salida».

Al filo de los trabajos y los días

Cuando escribió su encíclica *Laudato si'*, «sobre el cuidado de la casa común», explicó que había redactado *Evangelii gaudium* para promover la reforma de la Iglesia. Una primera reforma que se ha plasmado en el lenguaje, en los gestos, en la predicación, en los comportamientos. Por su audacia innovadora, «este pontificado –dice Svidercoschi– arrastra tras de sí una carga bastante pesada de interrogantes, de complejidades, de incomprensiones, de resistencias, cuando no de hostilidades y también de contradicciones más o menos manifiestas»⁹. Él sabe bien que tiene más enemigos dentro que fuera de la Iglesia. Criticado desde los sectores más inmovilistas de la curia, que le acusan de ir demasiado lejos, y desde los progresistas, que no ven a dónde llevan sus reformas, el pontificado de Francisco atraviesa un momento crucial y ha entrado en una fase decisiva. Se ha hablado de la hora de Francisco. Las finanzas y la transformación económica, la estrategia de comunicación, la búsqueda de transparencia, la lucha contra los abusos, la reestructuración de la curia, han dado resultados dispares. Al cabo del tiempo transcurrido, la euforia inicial y buena parte del eco mediático han remitido.

9. G. F. SVIDERCOSCHI, *El efecto Francisco*, 10-11.

En la base de los ocho capítulos que componen este libro está la constatación del tiempo transcurrido desde aquel ya lejano 13 de marzo de 2013, cuando se produjo la elección como papa de Jorge Mario Bergoglio, hasta entonces cardenal de Buenos Aires. Desde aquella jornada ha visto la luz un puñado de estudios biográficos que han querido rastrear e indagar las raíces biográficas, espirituales e intelectuales de este hombre¹⁰. Ni siquiera ha transcurrido una década y han cambiado muchas cosas en la Iglesia católica. Ahora bien, este libro no pretende hacer una crónica de estos años. Quiere, como ya se ha indicado, comprender el sentido de este pontificado desde sus intenciones más hondas, es decir, explorar aquellas *consideraciones* que en forma de sueños ha propuesto Francisco a la Iglesia para su conversión pastoral y misionera.

Al paso del tiempo ha quedado muy atrás aquel retrato de Francisco elaborado sobre el cliché del santo papa Juan XXIII, en la línea del parecido incluso físico sugerido por monseñor Loris Capovilla. En todo caso, cabe apelar al espíritu de aquella regla para sentir con la Iglesia dictada por san Ignacio de Loyola: hay que guardarse de «hacer comparación de los que somos vivos a los bienaventurados pasados; que no poco se yerra en esto, a saber, en decir: Este sabe más que san Agustín, es otro o más que san Francisco, es otro san Pablo en bondad, santidad, etc.» (*Ejercicios Espirituales*, n. 364). Como si nuestra historia reciente no pudiera producir sus propios santos, con su propia singularidad, con su propia idiosincrasia, aun cuando se sitúe muy conscientemente en la huella de la renovación iniciada por el Concilio Vaticano II.

Por otro lado, también han quedado desdibujadas aquellas interpretaciones de la figura de Bergoglio que abrían un largo paréntesis entre la primavera de Juan XXIII y la primavera de Francisco, como si nada decisivo hubiera ocurrido en el entre-tiempo, acentuando así una hermenéutica de la discontinuidad

10. Véase la sección correspondiente de nuestra Bibliografía.

con sus inmediatos predecesores. Evidentemente, hay nuevos acentos y nuevos caminos abiertos desde un inequívoco enraizamiento en el Vaticano II pasado por el crisol de la teología argentina del pueblo o de la cultura¹¹, que le imprime un sesgo propio de realismo evangélico. Como han sugerido W. Kasper y otros, hay que situar al Papa jesuita en el devenir de la Iglesia posconciliar, en una dinámica de fidelidad creativa¹². En suma, un papa argentino y jesuita, innovador y heredero de la tradición posconciliar.

El capitulario de este libro

Por ello, damos mucha importancia a aquella declaración suya ante los jesuitas reunidos para la Congregación General 36, donde se refirió al documento programático de su pontificado:

«Les recomiendo *Evangelii gaudium*, que es un marco. No es original, en esto quiero ser muy claro. Pone juntos *Evangelii nuntiandi* y el documento de *Aparecida*. Si bien vino después del Sínodo sobre la Evangelización, la fuerza de *Evangelii gaudium* fue retomar estos dos documentos para volverlos a ofrecer en un plato nuevo. *Evangelii gaudium* es el marco apostólico de la Iglesia de hoy»¹³.

11. J. C. SCANNONE, *La teología del pueblo. Raíces teológicas del papa Francisco*, Santander 2017. R. LUCIANI, *El papa Francisco y la teología del pueblo*, Madrid 2016.
12. W. KASPER, *El papa Francisco. Revolución de la ternura y el amor*, Santander 2015. E. J. ECHEVERRÍA, *El papa Francisco. El legado del Vaticano II*, Bilbao 2017. J. CORKERY, «Francisco, heredero e innovador: un papa argentino y jesuita en la tradición posconciliar», en M. TENACE (ed.), *Del clavo a la clave. La teología fundamental del papa Francisco*, Madrid 2018, 105-117. Cf. E. GAVALOTTI, «Jorge Mario Bergoglio e il Concilio Vaticano II: fonte e metodo», en F. MANDREOLI, *La teologia di Papa Francesco*, Bologna 2019, 61-87.
13. XXXVI CONGREGACIÓN GENERAL DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS, *Documentos* (Edición privada), Madrid 2017, 178-179.

Por consiguiente, el capitulario de este libro no será sino un intento de sacar a la luz la riqueza latente en ese documento programático que encierra unas lecciones de eclesiología pastoral. A partir de este núcleo se despliegan los distintos capítulos. *Evangelii gaudium* (24 de noviembre de 2013) es la alcayata de la que cuelgan las líneas directrices de este pontificado y, por ende, de este ensayo, que se dejan prolongar con los otros textos y documentos papales que han ido viendo la luz. Me refiero, de manera especial y por su orden cronológico, a *Laudato si'* (2015), *Misericordiae vultus* (2015), *Amoris laetitia* (2016), *Veritatis gaudium* (2017), *Misericordia et misera*, *Gaudete et exsultate* (2018), *Christus vivit* (2019), *Querida Amazonia* (2020). Con su ayuda vamos a diseñar y completar un proyecto de Iglesia y un *espejo de papa*.

Al primer capítulo, que hemos caracterizado como obertura, le siguen tres estudios que giran expresamente en torno a la exhortación apostólica *Evangelii gaudium* (= EG) para subrayar la interpenetración de estas tres dimensiones: la misionera, la sinodal y la ecuménica. El capítulo segundo está puesto bajo la divisa del paradigma misionero de reforma: una «Iglesia en salida». De esta palabra fluye el sueño más radical del Papa argentino que se encuentra al comienzo de su escrito programático, justamente al principio de una frase clave para todo el documento: «Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo» (EG 27).

El capítulo tercero presenta una lectura en clave sinodal de la exhortación apostólica. En el discurso pronunciado el 17 de octubre de 2015, con ocasión del quincuagésimo aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos por san Pablo VI, Francisco se refirió a la sinodalidad como «dimensión constitutiva de la Iglesia», y añadió en tono programático: «El camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio»¹⁴. Una figura sinodal de Iglesia, que reconoce la fuerza y el alcance del *sensus fidelium*, constituye el principal antídoto

14. AAS 107 (2015) 1139.

al clericalismo y convierte a todo el pueblo de Dios en sujeto activo de la tarea evangelizadora. Por aquí se abre paso otro sueño y desiderátum de Francisco: invertir la pirámide eclesial.

El capítulo cuarto acoge otra locución decisiva en el lenguaje bergogliano, la *cultura del encuentro*, que está fundada en el Evangelio de la paz. Desde el corazón de la sección de la exhortación apostólica dedicada al «diálogo» hacemos una presentación del pensamiento ecuménico de Francisco, que pivota sobre la figura geométrica del poliedro, «que refleja la confluencia de todas las parcialidades que en él conservan su originalidad» (EG 236).

El capítulo quinto está presidido por otra palabra clave en el vocabulario de Francisco y de su pontificado: *misericordia*. Coincidiendo con el quincuagésimo aniversario de la clausura del Concilio Vaticano II, el 8 de diciembre de 2015, convocó un Año Jubilar de la Misericordia. Al hilo de las indicaciones de *Misericordiae vultus*, la noción de misericordia, que es otro nombre de Dios, está llamada a funcionar como el principio rector de una Iglesia en salida y de su misión evangelizadora que haga emerger su rostro samaritano.

El capítulo sexto conecta el principio de la misericordia con el discernimiento para dar curso a unas consideraciones eclesiológicas sobre *Amoris laetitia*. En esta exhortación apostólica el Papa ha mostrado su preocupación por las dificultades que atraviesa el compromiso matrimonial en medio de la «cultura de lo provisorio» y hace una llamada al diálogo pastoral y al discernimiento de las llamadas situaciones «irregulares»: «Hay que evitar los juicios que no toman en cuenta la complejidad de las diversas situaciones, y hay que estar atentos al modo en que las personas viven y sufren a causa de su condición» (AL 296).

El capítulo séptimo aborda otro tema muy querido del Papa, la *ecología integral*, el cuidado de la casa común, cuyo modelo y paradigma es san Francisco de Asís. En realidad, el santo de Asís no solo es el inspirador de esta segunda encíclica, sino el de todo su pontificado. Desde el principio «todo está

conectado», la encíclica *Laudato si'* asume la tendencia que se abrió paso desde mediados del siglo pasado para «concebir el planeta como patria y la humanidad como pueblo que habita una casa de todos»; se trata, por tanto, de «la interdependencia (que) nos obliga a pensar *en un solo mundo, en un proyecto común*» (LS 164). Aflora aquí, como otro elemento decisivo de este *espejo de papa*, la llamada a la *conversión ecológica*, que se fundamenta en una cultura cristiana que ha descubierto verdaderamente la huella trinitaria en la creación. Todos estos aspectos se han hecho nuevamente presentes en la exhortación apostólica postsinodal *Querida Amazonia* (2020).

Nuestro último capítulo está dedicado al tema que aparece planteado en la sección final de *Evangelii gaudium*: una renovación «con espíritu», un principio que ha sido remozado en la exhortación apostólica *Gaudete et exsultate*. En la mente del Papa jesuita, el camino de la santificación adquiere la forma de un *combate espiritual*, una idea que está en la base de los Ejercicios Espirituales del fundador de la Compañía de Jesús y que él vincula a la práctica cotidiana del discernimiento. Nos aproximamos, por tanto, a las raíces ignacianas del Papa jesuita, con el objetivo de escudriñar las fuentes de su espiritualidad, con su interpretación dialéctica de la mística de san Ignacio de Loyola, sustanciada en el adagio *Non coerceri maximo, continere tamen a minimo divinum est*, y con su reconocida devoción hacia la figura de san Pedro Fabro.

Señas de identidad de un pontificado

Nuestro libro se cierra con una recapitulación que introduce un último elemento en este *espejo de papa*: el estilo pastoral del magisterio de Francisco, un «pensamiento abierto e incompleto»¹⁵, abierto al *maius* de Dios y de la verdad, en fidelidad

15. A. SAVORANA – A. SPADARO, «La verità è un incontro. Elogio del “pensiero incompleto” de papa Francesco», en AA.Vv., *Le periferie dell'umano*, BUR Rizzoli, Milano 2014, 38-62.

creativa respecto del Vaticano II y a la escucha de los nuevos desafíos de los tiempos, es decir, en la lógica del *aggiornamento* y del desarrollo de la doctrina. El Papa argentino apoya esta idea de una tradición viva en una máxima de san Vicente de Lerins: la doctrina cristiana progresa, «consolidándose con los años, desarrollándose con el tiempo, haciéndose más profunda con la edad»¹⁶.

Las palabras o imágenes lingüísticas más sugerentes de Francisco expresan y nombran el núcleo de sus sueños para esta Iglesia que se adentra en el tercer milenio. En este sentido, este libro es una prolongación y profundización de otro anterior, que vio la luz de la imprenta en 2017, con el título de *El giro eclesiológico en la recepción del Vaticano II*.

Los capítulos de este nuevo libro recogen las *consideraciones* teológicas de Francisco para una renovación de la Iglesia; así, pues, finalmente diseñan –en el sentido que san Bernardo dio a esta expresión–, un *espejo de papa*. Los mimbres que lo entretejen son los sueños, como ilustra la siguiente anécdota. En su discurso al Congreso de los Estados Unidos Francisco habló de «tres hijos y una hija de esta tierra, cuatro personas, cuatro sueños: Abraham Lincoln, la libertad; Martin Luther King, una libertad que se vive en la pluralidad y no en la exclusión; Dorothy Day, la justicia social y los derechos de las personas; y Thomas Merton, la capacidad de diálogo y la apertura a Dios»¹⁷. Cada uno de ellos es un símbolo, un intento de síntesis. Al identificar los sueños de una persona accedemos al corazón de su pensamiento, a una síntesis de sus motivaciones íntimas, es decir, de su misión, de su visión de la realidad, de sus posibili-

16. Cf. A. SPADARO, «Las huellas de un pastor. Una conversación con el Papa Francisco», en J. M. BERGOGLIO – PAPA FRANCISCO, *En tus ojos está mi palabra*. Homilias y discursos de Buenos Aires 1999-2013, Madrid 2018, 23.

17. Citado por M. BORGHESI, *Jorge Mario Bergoglio. Una biografía intelectual*, 269.

dades de acción. La naturaleza del papado es y tiene una fuerza eminentemente simbólica. En su escrito programático, Francisco ha dejado escrito para todo cristiano: «Yo soy una misión en esta tierra, y para eso estoy en este mundo» (EG 273). En este estudio hemos tratado de identificar de qué manera Jorge Mario Bergoglio «se reconoce a sí mismo como marcado a fuego por esa misión de iluminar, bendecir, vivificar, levantar, sanar, liberar» en medio del pueblo de Dios. De esto se trata a la hora de rastrear las señas de identidad de su pontificado.

El gran sueño, que sirve de símbolo a Francisco, es la transformación misionera de una Iglesia en salida. El Papa jesuita sueña con una Iglesia que sea capaz de superar el acostumbamiento, la autorreferencialidad, la cultura del descarte; sueña con una Iglesia capaz de alumbrar una revolución de la misericordia y de la ternura, así como una cultura del encuentro, que neutralice la globalización de la indiferencia a través de una profunda conversión ecológica. Estos elocuentes conceptos diseñan un nuevo paradigma en el ejercicio del ministerio del sucesor de Pedro, *un espejo de papa*. Este lenguaje en clave de sueños tiene además su raíz bíblica en el lenguaje del profeta Joel, que habló de «tener sueños». Las siguientes palabras, tomadas de la exhortación apostólica *Christus vivit*, ilustran su significado más hondo:

«Si caminamos juntos, jóvenes y ancianos, podremos estar muy arraigados en el presente, y desde aquí frecuentar el pasado y el futuro: frecuentar el pasado, para aprender de la historia y para sanar las heridas que a veces nos condicionan; frecuentar el futuro, para alimentar el entusiasmo, hacer germinar sueños, suscitar profecías, hacer florecer esperanzas. De ese modo, unidos, podremos aprender unos de otros, calentar los corazones, inspirar nuestras mentes con la luz del Evangelio y dar nueva fuerza a nuestras manos»¹⁸.

18. FRANCISCO, Exhortación apostólica postsinodal *Christus vivit*, Madrid 2019, n. 199.

De esa capacidad para soñar brota la fuerza para nuevas visiones apostólicas de una Iglesia en salida. Como sugirió en la conclusión de sus palabras a los jesuitas reunidos en la Congregación General 36, todos hemos de sabernos enviados «por estos caminos de la consolación, de la compasión y del discernimiento»¹⁹.

En Madrid, a 5 de junio de 2020
Festividad de san Bonifacio, obispo y mártir

19. XXXVI CONGREGACIÓN GENERAL DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS, *Documentos*, 160.